

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

En estos instantes mantengamos una vigilancia extrema. Mano dura para con el traidor y bulista. Disciplina y entusiasmo. Retaguardia plena de fe y ardor.

Nuestra consigna del momento

J. BRIONES

Proletarios, campesinos, intelectuales, pescadores; indigentes y pequeños propietarios. Toda la Galicia honrada sufre el latigazo feroz bajo las garras fascistas. ¡¡Por nosotros y por ellos, ADELANTE!!

¡sobra—ir preparando el respaldo de nuestra segura victoria. Y este respaldo es fácil de afianzarlo. Está en la clara idea del Frente Popular. No puede existir hoy para nosotros otra brújula que aquella que nos marque las ciertas direcciones del Frente Popular; fortaleza máxima que va a ayudar a todos los pueblos del mundo—cuando nosotros hagamos derrotado al invasor—a eliminar al capitalismo. En el Frente Popular está el porvenir de los explotados. Y nosotros, explotados antes, que luchamos contra un enemigo cuyas normas de acción son las de la explotación del hombre por el hombre, tenemos de por fuerza que encarrilarnos por las sendas que hayan de liberarnos de tal control, criminal y antihumano, agrupándonos en la lucha bajo los auspicios de ese formidable Frente. Los momentos que actualmente vive España son decisivos. De ellos depende el porvenir de todos sus hijos y la felicidad de muchos oprimidos, que esperan de nosotros, de nuestra victoria, su libertad. Nos jugamos ahora la independencia de la Patria. Otra vez, como aquel glorioso 2 de mayo de 1808, el pueblo español ha de prepararse para echar de España al invasor, para arrojar de nuestro suelo a los que, al igual que Napoleón, descan, anhelan hincar sus dientes venenosos en nuestras riquezas, en nuestra libertad, en nuestros ideales. Otra vez se repite, va a repetirse, la Historia. Entonces España se unió estrechamente, formó un solo bloque y aplastó a un Ejército que nadie había vencido. Era el pueblo unido el que combatía, era todo el pueblo el que, enervado, celoso, dispuesto a no desmayar en el combate, se jugaba la carta de su independencia... Y la unión, aquella magnífica unidad, cantada por las

calles, gritada hasta enronquecer por todas las gargantas de las masas laboriosas de nuestro pueblo, hizo el milagro—si milagro se le puede llamar—, en nuestros días esta unidad se muestra ya patente, vibra en el pensamiento de todos los españoles que en las trincheras y en las fábricas, en los frentes de combate y en el de la producción pugnan por arrojar del suelo patrio a los tiranos que hasta él llegaron—en sucio contubernio con los magnates del capitalismo español—, sentando sus plantas en él y estableciendo medios fabriles, resortes extractores para trasladar a Italia y Alemania los productos de nuestro subvuelo. Soldados y obreros se unen para vencer a estos vampiros. Fusiles y tornos, parapetos y máquinas marchan al unísono, en sincera fiebre de triunfo. Y esta unidad—que ya comienza a deslumbrar a los traidores, demostrándoles su impotencia para el logro de sus infames objetivos—va moldeándose en el crisol férreo del Frente Popular. El Frente Popular—arma invencible de victoria—va a convertir a España en un país donde el trabajo y la justicia sean el faro que guíe sus actividades reconstitutivas. En él ha de forjarse la República honestamente democrática por que el antifascismo español vierte actualmente su sangre. Y de él va a nacer también la cultura de las generaciones del mañana feliz en que el mundo lance a los cuatro vientos, a través de la bocina de las realidades, el pregon cuyo texto señale la abolición de los poderosos, de los adinerados, de los banqueros, de los terratenientes, de todos aquellos gremios que no vivieron más que para encender hogueras de odio y para establecer escalas de ricos y pobres, de hartos y de hambrientos.

La guerra nos marca hoy el camino: Frente Popular, para vencer. Y unidad, para reforzar este frente de hierro, son normas de victoria. Tareas que nos atañen a todos los que queremos aplastar a Franco y echar de España hasta el último invasor.

La bandera del Frente Popular, hará imperar en nuestra Patria, para siempre, la de la República democrática.

DIALCO.

Ayuntamiento de Madrid

ES PRECISO CREAR EL MINISTERIO DE INDUSTRIAS DE GUERRA



Una potente industria de guerra es hoy una de las cosas más urgentes para ganar en la contienda. No sirve de nada un Ejército, por muchas armas, por muchos hombres que posea, si las municiones no abundan o si no se encuentran medios para reponer las armas. De aquí que una de las tareas más precisas, uno de los principales objetivos a lograr en estos momentos, que pueden ser decisivos, es ir inmediatamente a la nacionalización y coordinación de la producción bélica. En España hay fábricas de sobra, manufacturas suficientes para elaborar todo aquello que el Ejército Popular necesita para vencer. Procurando centralizar estos talleres y estas fábricas para que el Gobierno en todo momento pueda disponer de unos y otras y desplegar, a través de todos sus medios creativos, sus actividades de fiebre productiva en favor de la victoria, la guerra puede tener inmediato y favorable desenlace para la causa republicana. No puede haber en estos momentos otra actividad fabril que aquella que tenga como finalidad principal dar municiones y armas para el abastecimiento de las trincheras. Nuestros soldados quieren, anhelan, que en las futuras jornadas de que van a ser protagonistas no tengan que paralizar o aminorar el combate por falta de medios prácticos, por escasez de fusiles y balas. Muchas, infinitas cantidades de plomo se van a gastar en los combates que dentro de poco han de sostener las fuerzas republicanas contra las huestes de la reacción internacional. No olvidemos que los traidores, los ejércitos de la invasión, han de atacar con un tren formidable de material de guerra. Y que a ese tren tendremos que paralizarlo resistiendo, resistiendo hasta lo inconcebible. Esta resistencia ha de efectuarse acumulando grandes disponibilidades de material. Sin esto nuestra derrota podía ser inminente. Es, pues, preciso, de una urgencia suma, pensar en elevar hasta el máximo nuestra producción de guerra. Pensemos que de esto pende la victoria de la causa republicana, que sólo con una industria de guerra nacionali-

zada, con todos los mandos de su maquinaria en poder del Gobierno, podremos aplastar en plazo breve al invasor. Tan breve, que tras la resistencia de que antes habíamos pudiera muy bien verse el final del camino que el 18 de julio de 1936 comenzaron a andar las masas del antifascismo español.

El Gobierno tiene ahora en sus manos una palanca formidable. La de crear el Ministerio de Industrias de guerra. La lección de la gran guerra viene a demostrarnos que la adopción de esta medida es actualmente imprescindible. En los días trágicos en que Alemania amenazaba con apoderarse de toda Francia, el Gabinete de la vecina República vió la espita del triunfo abierta con la formación del Ministerio de Industrias de guerra. Y Francia, que supo coordinar la producción, que supo controlar debidamente el parto de las máquinas de los establecimientos industriales que fabricaban armas y municiones, venció a los alemanes, librándose para siempre de la rapiña a que querían someterla los regímenes—entonces no se le conocía por este nombre—totalitarios.

Soldados, obreros, antifascistas de todas las tendencias sienten la necesidad de esta creación. Todos esperan una decisión en el sentido de que el Ministerio de Industrias de guerra sea llevado a la práctica dentro de brevisimo plazo. Nosotros también creemos que de esta decisión depende en gran parte el triunfo de nuestras armas. Porque al ser instituido este Departamento ministerial la industria de guerra se pondrá a verdadero tono de las circunstancias, suministrando a los frentes todo cuanto éstos precisen para resistir y para alcanzar la victoria final.

Para que España tenga una perfecta y potente industria de guerra no hay más que una solución: coordinar, nacionalizar la producción y enmarcarla en el Ministerio del ramo. Es una consigna de cuyo cumplimiento depende en gran parte la victoria que todos anhelamos.

Exposición Nacional organizada por la J. S. U. de Aragón

La Federación de la J. S. U. de Aragón, por medio de su Secretariado de Propaganda y en colaboración del semanario "Avance", órgano de la juventud aragonesa, organiza en Caspe una Exposición Nacional de Prensa, dibujo y fotografía.

En ella podrán participar todas las organizaciones juveniles, políticas y sindicales, artistas, aficionados, como también todos los amantes al arte y a la cultura.

Dicha Exposición estará orientada bajo tres secciones, a cual más interesante:

1.ª Sección de Prensa.—En la que se expondrá un ejemplar de todos los diarios, semanarios, gráficos, etc., que en España se editan. Igualmente estarán representados todos los periódicos editados por los combatientes de nuestro Ejército popular.

Los periódicos murales, con su lenguaje claro, ameno y sencillo, no dejarán de participar en esta Exposición, que permitirá al público comparar la evolución de nuestra Prensa en sus diversos aspectos.

2.ª Sección de Dibujo.—En ella figurarán cuadros de dibujo de arte revolucionario, dibujos a lápiz, bustos, etc.

3.ª Sección de Fotografía.—Estará compuesta por fotos de guerra, paisajes diversos, cuadros admirables de nuestra lucha.

¡Dibujantes, escultores, amantes del arte y de la fotografía, artistas anónimos y aficionados: esperamos vuestra colaboración!

Los grandes proyectos culturales y artísticos de la J. S. U. de Aragón, que responden a los grandes anhelos de la juventud aragonesa, necesitan el apoyo de todo artista, de ese artista antifascista, sencillo y revolucionario, que con su pincel marca la trayectoria de la España libre, culta, progresiva que nació en la guerra en defensa de la paz mundial.

Servicio de Prensa.—Secretaría de Propaganda.

JOSE PEREZ FERNANDEZ
SUCESOR DE PEREZ HERMANOS

ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y BRILLANTES
Calle Zaragoza, 7 y 9. MADRID

Glosa a la MUSA ERRANTE, de Carlos Miranda

Pros meus peisanos Moure. G. Asensio e "Moncho" e pra Galicia.

"Dios te salve, Galicia, madre de mis amores..."
Y digo yo: Salvémosla nosotros, que Dios no da favores,
y los dioses y santos son pedazos de leños
que explotaron tus curas y fué opio de tus sueños.

"Vengan acá tus hijos—los buenos trovadores..."

Vengan, vengán tus hijos, no a "entonar sus loores".

ni a llorar por sus penas en plañidero coro,
sino a empuñar fusiles y a mandarla su oro;

que ahora no la hacen falta "peregrinos juglares"
ni que vengán con "flores a adornar sus altares"

ahora lo que precisa son buenos luchadores
que la libren del clero y la expulsen el moro,

que la llenan de afrentas de lutos y dolores,
asolando los campos de nuestros patrios lares,

profanando a las hijas de sus trabajadores
y apagando las lumbres de los viejos "fogares".

¡Sol de la santa Rusia, sean tus rayos rojos
brújulas que nos guíen, en los revueltos mares,

para implantar tu obra y aplastar los abrojos
de la patria que gime y suplica de hinojos

la libremos del tigre que arrasa sus hogares
y convierte a sus hijos en míseros despojos,

haciendo de sus campos un vasto cementerio
y regando con sangre los surcos de los agros!

Salvémosla sus hijos de uno y otro hemisferio,
pues ya no cree en los dioses ni espera en los milagros.

Rojas de sangre y lágrimas están todas sus sendas
y son tristes verdades sus "fouciosas" leyendas.

Hoy la cubre el sudario de un fervor que declina,
pues ya no la ilumina la fe del santuario:

Se va hundiendo el sagrario y cayendo las vendas
de los ojos, cegados con humos de incensario.

Ya no están sus verdades en el confesionario
porque miran la tierra convertida en osario.

Ya saben que no existe la clemencia divina,
que en el cielo no escuchan sus súplicas fervientes

y ardorosas plegarias—que sus "buenos creyentes"
con la cruz y el machete asesinan las gentes

y han llenado de tumbas las aldeas agrarias—.

Han mirado caer a sus "jillines" muertos
y a sus hijas, clamando con los brazos abiertos,

sucumbir desfloradas por las hordas abyectas,
¡Cantad estos horrores, trovadores, poetas...!

Ved lo que están sufriendo; ved lo que están llorando;
ved cómo están gozando, y en su dolor riendo,

los que matan rezando por los que van cayendo.

Al mirar tanto crimen, tantas almas de hielo,
expira en los que gimen la quimera del cielo,

"Trovadores, poetas, peregrinos, juglares",
decid al mundo entero de estos grandes pesares;

sean vuestros poemas, no llorosas ofrendas
ni cantos a sus frondas y a sus bellas leyendas,

sino gritos que hundan tiranías y altares
y que hagan ver al mundo, con mil rayos de luz,

lo que hacen en España los del sable y la cruz.

Mi lira sólo canta el dolor de los parias
que agonizan y mueren por las sendas agrarias.

Yo excito con mi pluma la noble rebeldía
por los agros gallegos, diciendo "ós seus labregos"

que rompan su cadena con un gesto de hombría;
que surja de mi patria, dolorida y proscrita,

otra nueva epopeya cual la de María Pita.

Yo arengo a los paisanos que la tienen apegos,
y a los que no me escuchan, llamo malos gallegos;

que quien en este trance la abandona a la saña
del fascismo invasor, es un nuevo traidor y un mal hijo de España.

JOSÉ MARÍA ACEBO.

A los suscriptores de NUEVA GALICIA

La Librería PUGA, calle de la Paz, 5, Madrid,
pone a la disposición de los suscriptores de
NUEVA GALICIA una verdadera biblioteca, com-
puesta de 60 volúmenes de la más moderna
literatura.

POLITICOSOCIALES - NOVELAS CULTURALES

Precio normal de los 60 volúmenes. Ptas. 335

» a los suscriptores de NUEVA GALICIA : : : : » 200

Pedidos a PAZ, 5, o a nuestra Administración.

Donativos recibidos

Pesetas.	Dólares.
Angel Castañeda..... 10,00	Manuel Rivas..... 2,00
Carlos González Guzmán..... 10,00	Joaquín García..... 1,00
Francisco Deibe Abella..... 35,00	Manuel García..... 0,50
Josefina Pérez Sobral..... 5,00	Juan González..... 1,00
Manuel Caamaño Barreiro..... 2,00	José Posa..... 1,00
Manuel Couro Rodríguez..... 4,50	Manuel Carabel..... 1,00
Manuel Estévez..... 25,00	
Manuel Romero..... 10,00	

Recaudación de los marinos gallegos combatientes en la 95 Brigada mixta, 8.ª batallón.

Demetrio Campello..... 40,00
Juan González..... 20,00
Carlos García Bouza..... 10,00
Manuel Rodríguez Varela..... 40,00
Antonio Moya Roca..... 10,00
Luis Miramontes..... 5,00
Benigno Lojo..... 5,00
José Novelle..... 5,00
Jesús Pasandín..... 5,00
Antonio Nin..... 5,00
Valentin Pérez Couceiro..... 5,00
Aurelio Serantes..... 10,00

Donativos recibidos de nuestros hermanos de América:

Dólares.
Jesús del Río, por venta de ejemplares..... 15,00
Donativo de Jesús Límia Conde, de Camagüey (Cuba)..... 5,00

Recaudación de Ramón Pardo y Francisco Rodríguez, entre un grupo de gallegos de New York.

Ramón Pardo..... 1,25
Francisco Rodríguez..... 1,25
José García..... 0,25
Ricardo López..... 1,50
Juan Pita..... 0,25
José García Garrido..... 2,00
Emilio Couzo..... 1,00
Manuela García Garrido..... 1,25
Benito Barreiro..... 1,00
Francisco García..... 0,25
José M. Ríos..... 2,00
Manuel Rosende..... 0,50
José Calviño..... 1,50
Amador Ardao..... 1,00
Manuel Vázquez..... 1,00
José Ramos..... 1,00
Manuel Deibe..... 2,00
Francisco Arévalo..... 1,00

Recaudación de Jesús del Río, entre los gallegos residentes en Tampa-Florida (E. U. A.).
Gustavo Jiménez (canciller del Consulado de España)..... 5,00
M. T. Freire..... 2,00
Estua Hermano..... 2,00
José Orgaz..... 2,00
Jesús del Río..... 2,00
José Naya..... 1,00
Pedro Villadonga..... 1,00
Rufino Liñares..... 1,00
A. L. F. Tampeño..... 1,00
Manuel Ramos..... 1,00
José Lugiús..... 1,00
Carlos Miranda..... 0,50
José María García..... 0,25
Mariano Teijeiro..... 0,25

Correo de NUEVA GALICIA

Manuel Rey Maceira.—Tomada nota suscripción. Recibimos giro anunciado.
Cesáreo Pazos Pajaro.—Recibida carta, agradecemos tu interés.
Angel Castañeda.—Tomamos nota suscripciones y recibimos giro.
Manuel Carrera Cortiñas.—Tomamos nota del cambio de dirección.
Saturnino Martín Villarrubia.—Tomamos nota nueva dirección.
Rosario Madruga, viuda de Núñez.—Anotamos nueva dirección.
Manuel Estévez.—Recibida tarjeta y donativo, que agradecemos.
José Vázquez Seoane.—Recibida tarjeta, enviamos colecciones que necesitas.
Manuel García Chedas.—De acuerdo con tu escrito, te enviamos los números que solicitas.
Ramiro Gil Moreiras.—Tomamos nota cambio dirección.
Carlos Canencia Martín.—Tomamos nota cambio de dirección.
Luis Suárez.—Recibidos tus escritos 4, 9, 14, 18 y 27 de noviembre y 6 de diciembre, de los que hemos tomado buena nota y a los que correspondemos por carta.

¡GALICIA, OH BELLA GALICIA!

¡Sólo al evocar tu nombre se expande el espíritu y vibra el alma en un cúmulo de emociones dulcísimas!

Y es porque tú eres poesía, eres belleza, eres amor.

¡Con qué encendido anhelo te cantaré, oh Galicia amada, si mi torpe pluma se moviera guiada por la inspiración sublime de una maga divina!

Plenamente pintaría, con toda la gama del más brillante colorido, tus alegres y reidoras campiñas, vestidas siempre de esmeralda; tus prados inmensos, tus bosques radiantes de exuberancia sempiterna, llenos de reposo y de paz...
De paz, ¡ay!, ya no.

La tranquila laguna de tu vida soñadora ha sido agitada por el huracán de la insidia más vil.

Tus canciones sentimentales, emocionadas y sencillas, acompañadas de la típica gaita, han sido rotas por el estruendo de la fusilería traicionera de un piquete feroz.

Unos hijos tuyos han caído exánimes, ensangrentados...

La sangre de ellos cubre tu seno como una rociada de amapolas rojas... y tú la filtras amorosa en el fondo de tu corazón con el fervor de una madre mártir. ¡No se pierde esa sangre de héroes!

No se pierde, ¡ay!, pero el dolor que sufres en tus entrañas al recibir la nublada el regocijo de tus riachuelos, de tus valles, de tus colinas.

Un manto de tristeza y desolación cubre tu suelo.

Y la aurora hecha violetas y nácar de los amaneceres felices y tranquilos que bañaba a la flora silvestre con el perleto de su rocío fresco y suave ya no les trae la maravilla delicada de sus colores.

Gris y abatida, sólo deja en sus pétalos las lágrimas ardientes de su amargura.

¡Galicia, te has vestido de luto y lloras amargamente como una dulce y casta doncella mancillada!

Hoy pisan tu tierra... esa tierra tan amada por tus hijos, una jauría nefasta de chacales hambrientos y sanguinarios que desean corromper y hundirte en la injuria de su dominación.

¡Cuánto dolor sentirás, oh!

Esa viejecita que vive en la falda del monte en humilde casita también llora. Le han matado a su Víctor. Al mozo garrido que huía del tentáculo ignominioso y opresor para luchar con sus hermanos por la liberación de su Galicia.

Le ametrallaron cobardemente y él a nueve compañeros que le seguían en la fuga.

La viejecita asoma su cabeza blanca como la nieve por un tosco ventanuco.

En sus ojos, húmedos por el llanto continuo, se lee la ráfaga fugaz de esperanza. Su otro hijo ausente. Su niño.

El rapaz que a los dieciséis años surcaba los mares.

¡Vivirá su neno?

Y su mirada angustiosa interroga los verdes pinos, al inmenso cielo al viento que corre por los ámbitos del Universo.

El aire besa su frente de madre amorosa y su beso lo lleva veloz y velozmente hasta su hijo.

Bajo un palio de estrellas, el mar, en su glorioso barco de guerra, con tantos laureles conquistó en nuestra lucha, ha sentido en el rostro la ternura y dulce caricia.

Le invade triste nostalgia.

Piensa... Su casita. Su vieja, su querida vieja!

Una amargura intensa le sube al corazón. Lloro.

Y de pronto sus manos se crispas, sus ojos brillan con un fulgor sin igual.

En la intensidad aguda de sus deseos por realizar lo que fragua su fantasía, abre una cuña en el espacio cabalgando con furia en el caballo su pensamiento llega hasta la amada que le vió nacer.

Siente ansias de libertarla de las rras putrefactas del fascismo.

Con fuerzas de titán logra su peño.

¡Ya es libre Galicia, su Galicia!

¡Vengado queda el ultraje de la minal invasión!

¡Gallegos: éste es vuestra obra, vuestro afán más ferviente!

Reconquistar Galicia.

¡Y así ha de ser!

Desde este periódico, NUEVA GALICIA, portavoz del alma gallega antifascista, os saludo y os admiro, hermanos camaradas.

El sol del triunfo y de la paz se pronto a brillar.

¡Luchemos, pues, con fe y entusiasmo por nuestra Galicia, por nuestra amada España!

ISABELITA TENDERO.

AGRUPACION SOCIALISTA DE GALLEGOS REFUGIADOS

Por mediación de la presente ponemos en conocimiento de nuestros afiliados que el Grupo Socialista Gallego ha sido trasladado a la ciudad de Barcelona, quedando instalado en la avenida del Catorce de Abril, número 413, 2.ª, 1.ª, donde a partir de esta nota ha de denominarse Agrupación Socialista de Gallegos Refugiados y a la cual podéis dirigiros por correspondencia o personalmente. Lo hacemos también público para cuantas personas o entidades se interesan por nuestra dirección.

Con tal motivo saludamos a los defensores de la libertad e independencia de España y en particular a nuestros paisanos antifascistas del frente y de la retaguardia, haciendo votos por la rápida victoria de las armas republicanas, de cuyo triunfo depende el porvenir del pueblo español y de la liberación de nuestra querida y mártir Galicia; asimismo dedicamos un sentido recuerdo a los caídos al servicio de la causa de España y de su Gobierno legítimo, a cuyo lado nos encontramos en el momento histórico de nuestra independencia.

EL COMITE

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Interesamos de todos los que cambien de residencia nos comuniquen su nueva dirección, a fin de evitar devoluciones, que somos los primeros en lamentar.

Rogamos a los suscriptores que tengan recibos pendientes de pago en esta administración nos envíen el importe correspondiente a los mismos para la buena marcha de nuestra contabilidad y en bien de nuestro semanario.

Nuestras emisiones

El domingo celebró nuestro semanario su acostumbrada emisión semanal para los hermanos de América, en onda de 31 metros, a las tres de la madrugada, coincidente con las veintidós horas aproximadamente del horario americano. La organización de esta velada se cidió a la selectividad que en todas sus emisiones practica NUEVA GALICIA.

He aquí el interesante programa del domingo:

1.º Himno gallego.

2.º Palabras de NUEVA GALICIA, por el redactor del semanario Moncho.

3.º Alocución de un evadido gallego, señalando las miserias y el terror que vivió en la zona facciosa, y la grandezas y disciplina de victoria que ha observado desde que llegó a la España leal.

4.º Poesía de la pionera de católicos años Mari Cruz, dedicada al bravo chador, jefe del Ejército Popular y de Galicia, Enrique Lister.

5.º Llamada a los hermanos residentes en América para que reúnan esfuerzos en la ayuda a la justa causa por que el pueblo español lucha.

6.º Himnos nacional y de Galicia.

En los intermedios se radiaron algunos discos de música galaica.

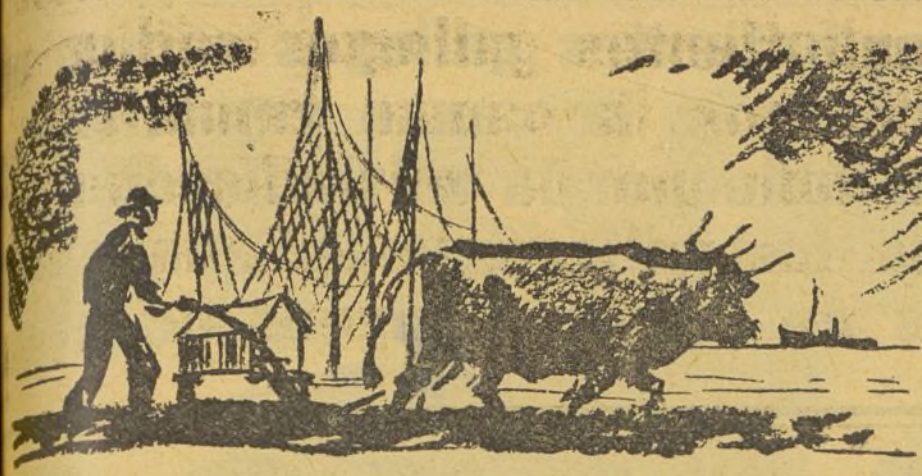
NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos..... Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Filiación política o sindical.....
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.
DONATIVO:.....
CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:.....
Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas
Los que residen fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

...e y...
...e le...
...cabeza...
...tosco...
...por el...
...fugaz...
...sente...
...ciséis...
...interro...
...so cielo...
...os ámbi...
...de madre...
...veloz y...
...las, el...
...de guerra...
...en nuestra...
...rosto la...



Lana da nosa Terra

A Galiza oxe asoballada
espéranos a todos; pro es-
pera a chegada d-os bons
fillos collidos todos d-a
mau. N-un feixe de corpo
e de ialma.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

XV

¿Porqué ás rexións que queiran vivir en réxime de autonomía se lles impón a obriga constitucional de votaren primeiramente o seu Estatuto? Non abundaría que un pobo dixese se quer ou non quer ser autónomo? Se o pobo hespañol se vise obrigado a referendar a Lei fundamental da República antes de derrubar a monarquía e produciríase aquel clamoroso entusiasmo do 14 de abril? ¿Estaríamos seguros de contar cos dous tercios do corpo electoral n-un plebiscito do pobo hespañol a favor da Constitución vixente?

O pobo dixo que quería unha República; pero non emiteu directamente o seu voto a prol da Constitución. Derrubou a monarquía e proclamou a República, antes de unificar ou coordinar as aspiracións políticas e sociais dos diferentes sectores. Dispois elixiu os deputados que debían redactar a Lei fundamental do novo réxime. Cada sector de opinión impuxo aos seus representantes a obriga de defender nas Cortes un tipo determinado de República. E sabemos ben que no acto de promulgarse a Constitución non todos os deputados a votaron nin todos os deputados a votamos estabamos satisfeitos. Pois ben; as rexións que quixesen vivir en réxime de autonomía deberían proceder de modo semellante, pois non é o mesmo votar en pró d-un réxime que votar a Lei que o regule. Ben estaría eisir unha manifestación indubidable da vontade popular para que as Cortes da República recoñecesen o dereito das rexións; pero dispois o seu Estatuto deberá ser obra escrusiva do Poder autónomo, aínda que se sometese a referendun e a ensamen do Tribunal de Garantías Constitucionales.

Os precedentes de Catalunya—semellantes aos mesma República—non podían servir de base para ditar preceptos xenerales, porque as demais rexións non estaban no mesmo caso. Catalunya xa era autónoma e dispoñía d-un Poder lexítimo—formado paralelamente ao Poder da República—cando confeccionou e plebiscitou o seu Estatuto.

A Constitución ten aparencias de xenerosidade; pero non é xenerosa. É os seus intérpretes e complidores non fixeron máis que acumular obstáculos, especialmente contra Galiza.

A condición de que o Estatuto autonómico teña de ser aceptado pol-as dúas terceiras partes do Corpo electoral da rexión é d-unha inxusticia manifesta. Se o número de votos favorables se relacionase co número de votantes en vez de relacionalo cos electores, podería eisir, inclusive, un porcentaxe máis elevado, sen cometer iniquidade algunha. Todos sabemos que nas eleccións honradas o porcentaxe de votación é máis outo nas cidades que no campo, e por esta razón Galiza dará sempre un porcentaxe menor que Catalunya. Esta inxusticia da Lei pagámola nós, porque Galiza é un país eminentemente rural e ten a poboación diseminada; pero, ademais, o noso pobo está en constante movemento migratorio, con electores ausentes e cidadáns presentes e non inscriptos aínda no Censo electoral.

A Constitución di que o plebiscito estatutista debe suxetarse ao procedemento que a Lei electoral determina; pero esta vella lei non regula o caso e as rexións sometidas a réxime común non teñen autoridade nin autorización para celebrar a consulta electoral no intre que xuzguen conveniente. O Goberno—sempre tan celoso dos preceptos únicos—negouse a ditar normas xenerales—que lle foron pedidas en rogo parlamentario—e prefiren emitilas para cada caso particular. Así a realización dos anxeos rexionales quedaba ao arbitrio gubernativo. E o Goberno botou sobor de Galiza o peso da súa arbitrariedade.

O Goberno da República autorizou ao Goberno de Catalunya para plebiscitar o seu Estatuto autonómico. As Diputacións vascas lograron un decreto xenerosísimo que poñía nas súas mans, e moi anticipadamente, o instrumento xurídico que necesitaban. Pero Galiza topou con obstáculos invencibles. Primeiro reclamamos do Goberno unhas normas xenerales de procedemento para a celebración de plebiscitos e contestáronnos con evasivas maliciosas, ou dircas irónicas, remitindo as nosas demandas á letra do art. 12 da Constitución... Aquel Goberno carecía de informes serios a prol do movemento autonomista de Galiza; mais eu digo que si nos consideraban impotentes para vencer os obstáculos constitucionales, ¿porqué nos deron un trato de rigor, dispois d-un derroche de xenerosidade? ¿Qué obxectivo se perseguía?

Dispuxémosnos a demostrar con feitos indubidables e vontade do pobo galego e n-un alarde insuperable de democracia confeccionamos o noso Estatuto. Este Estatuto foi proposto aos electores galegos por 256 Axuntamentos de elección popular (somentes fallaron 63) que representaban un 80 por cento da poboación de Galiza. Complímonos o primeiro requisito constitucional en decembro do 1932 e pedimos inmediatamente ao Goberno a correspondente autorización para someter a plebiscito popular a proposta dos Concellos. Se n-aquel intre tivéssemos nas mans un decreto semellante ao que lle fora concedido a Euzkadi e Navarra gañaríamos o plebiscito e as Cortes constituintes poderían aprobar o Estatuto da nosa autonomía. O Goberno obrigounos a perder aquela ocasión única—única polo-aferovado galeguismo que produxo a Asamblea de Compostela—pois ningún ifora que un plebiscito tan riguroso non se gaña máis que n-un intre excepcional. O Goberno destendeu as nosas léximas demandas, e cansos de agardar recibimos un decreto no 27 de maio do 1933, cando non podíamos utilizalo con seguridades de vencer.

A pesares de que aquel decreto foi concedido como instrumento inútil, carecía da xenerosidade dos que se concederan a Catalunya i Euzkadi. Estaba redactado con tal luxo de precaucións que nos sentimos feridos na nosa dignidade. ¡Como se os caciques fosen autonomistas!... ¡Quén diría que andando o tempo aquel decreto serviríanos para demostrar a vontade autonomista do pobo galego! Porque será ben dicir que gracias a esa autorización esquecida, celebrámonos e gañamos o plebiscito en xunio do 1936, desoindo garimosa advertencias do Goberno, que nos aconsellaba un aplazamento...

Ao Goberno se debe que Galiza non fora autónoma en 1933. ¡Eu pergunto: ¿Estaría Galiza sometida ao xugo feixista se dispuxéramos d-un Goberno propio? Eu creo que non. ¿Debemos esquecer os erros e inxusticias que os gobernantes da República cometeron con Galiza? Eu creo que si; pero a condición de que se arrepiantan...

PISTOLARIO DA GUERRA DA INDEPENDENCIA HESPAÑOLA

HABANA, DEICA A XENTE DE DINEIRO E BOA POSICION

D-unha carta que, con data 10 do outono pasado, dirixida dende a Habana Ramón a Benita Guada, Xerealismo Franco, 32, Mondedro (Lugo);

Veremos se as potencias que, como en ésta, "andan uabineando", como Inglaterra e comparsa, convéncense unha vez que o Goberno único e leal é o do xerealismo Franco.

Aquí seguimos como non eres capaz de agurarte, discutindo con todos i en todo momento, sobor da custión da Hespaña. Ficiariaste aglañada de ver a cantidade de xente que hai esquerdista;

¡Segurarche sen exaxeración que os dous de noventa por cento son esquerdistas, fan unha propaganda témera, de cotío hai mitíns, nos cales o

lente que eles fan, é erguer o puño agado en outo; así pois non pode

que sexan senon comunistas, nos completamente; i entre iles moitas de diñeiro e boa posición.

Sempre é conveniente estar en contacto cos meus fabricantes dos Estados Unidos, que son mui boa xente e non hai entre eles ningún xudio, son americanos, saxones puros. Como son extremadamente corteses sempre conmiño a casi me pagan todol-os gastos durante a miña parada ali, vou a ver se lles arrinco duas doceas de medias que che mandarei tan axiña como se presente ocasión pra elo.

DEIXARON AOS SEUS OITO FILLOS SEN PAI

D-unha carta dos Estados Unidos, pra un pobo da Cruña:

...Sería pra min unha door o non poder evitar que miña nai se morrera de fame (con perdón da Censura, que quer que digades que ahi areventades de fartura i eu, pra dárilles gusto así o creo).

F. ten razón en incomodarse escontra esas hordas salvaxes. Eles deixaron sen marido a súa neta Ventura, e por

LEMBRANZAS

O que non pode voltar

Non hai fogar en Galiza: non hai familia que non teña algúns dos seus nas Américas. Desde logo, fálamos da Galiza do traballo. Ben dixo Castelao: América é a provincia mais longa e importante da nosa rexión.

Non hai país c-un exodo tan pronunciado. E o mais paradoxico está en que a nosa emigración ten a maioría en xente do campo; xente do litoral despois, i en último término están as vilas e cidades. Digo paradoxico porque no campo e donde está a maior riqueza. Non hai exceso de poboación no rus. A terra en xeneral é feraz. O campesiño galego ten amor ao traballo. Non foxe de él. Con todo, ten que marchar do seu lar; deixar anacos da ialma; encherse de heroísmo, e lanzarse a unha aventura chea de perigos e sufrimentos.

"O galego non protesta: emigra", decía Castelao ao pe d-unha estampa. Certo.

Si miramos os nosos emigrantes veremos que un noventa por cen son pequenos propietarios. Todos teñen unha leira, unha casaña ou un par de vacas. Moitos teñen terras que n-outra rexión vivirían d-elas sin pizca de fame.

Pro e que na Galiza o cacequismo a curia, o exprotador ten cobixo como en parte ningunha. Os Gobernos deixaban que milleiros de bermes cheirentos chupasen o sangue do campesiño.

Os xuzgados de paz, que eran verdadeiros xuzgados de guerra, tiñan boa conta os "amos" de telos nas suas mans. O home pleiteante, e forxamento do abogado de silveira, do curial, do cacique. Toda unha tela d-araña xurdida por exprotadores.

O campesiño galego foi creando un canauter, unha maneira de ser en consonanza co médeo de que estaba rodeado: socarrón, desconfiado, calado e cheo de resignación.

"Amos", cregos, curiaes, escribanos, todos vivindo a conta de quenes o producían todo: a conta do probe labrego.

A emigración era panacea pra' esos males de miséria e fame; de familia e persecucións.

"O que algo quer, algo ie costa", di o refrán.

O galego marchaba pra América ca ialma rachada, pro cheo tamén de coraxe, disposto a traballar noite e día pra voltar presto. A miséria espiritual, o analfabetismo que levaban sobor de si, faguia, xuntamente con ese santo desexo de mandar caros pros seus, que foran aló vítimas d-un traballo de bois.

Vendían a saúde e voltaban esbrancuxados, enfermos de tanto traballo. ¡Voltaban cadavres en vez de homes!

A emigración non era nin e pra Galiza un desexo; e unha necesidade froito d-un réxime de tiranía e inxustiza. Diremos máis: e un mal pra todos.

A nosa terra ten traballo e pan pra todos os seus fillos.

Pra todos aqueles que labouren. Tan soio se percisa unha cousa: acabar c-os ladróns, c-os feixistas. Aínda hai quenes levados quizais d-un sentimento inxenno, din que na Galiza nin houbo feixistas nin nos hai.

¿Qué era ese "amo" mais c-un feixista cen por cen?

¿Qué son todos aqueles curiaes e donos de fouce e coitelo?

¿Qué son todos os cregos—fora moi poucas excepcións—da nosa terra? Feixistas; nen mais, nen menos.

Xa-o dixen moitas veces; non agora, sinon fai anos: Moi poucos homes loitadores da nosa terra entenderon de problemas económicos e sociais d-aló.

Si entendían, faltou unha actividade de organización na Galiza do campo e do litoral.

Deixámonos moi libres. Non fixemos moito caso de cómo os cregos e amos viñan actuando co Partido mais ben organizado. Non fixemos caso d-as mulieres. Ao socaire da inoranza, do fanatismo, d-unha relixión, fano creando borregos, xente cega.

A única rebeldía era a emigración. Un xeito de loita que se volvía desconta nos mesmos.

O feixismo deixa Galiza seu homes. Esquéncaise que na Hespaña leal e na América quedamos moitos. Esta guerra insinuounos moito. Acabou co noso romanticismo e credulidade de sempre.

Todos voltáremos aló. Os exilados pol-o novo Continente, collidos da nosa man. Todos cheos de vontade forte e con senso de xustiza levantáremos unha Galiza nova. Denantes migraban os bóns. Daquela tendrán que marchar lonxe os lacazáns, perquiceiros e ladróns.

O pequeno campesiño non muxirá as vacas pro "amo", non collerá millo pro crego, non tendrá galiñas pra curia. Traballará con froito pra él.

A emigración forzada será desoncias un recordo.

CAXADE.

AMEREC A "NUEVA GALICIA"

De unha carta que recibimos de Camagüey (Cuba) transcribimos tal como veñes as liñas seguintes:

"Xa-o saben, queridos hirmáns: os xornáes tiveron moi boa acollida por todol-os galegos, os que viron o refrexo da terra lexana ultraxada pol-a cobra feixista. Podedes estar satisfeitos por faguer un traballo tan bon, e que e tan ben acollido pol-os hirmáns que lonxe de vos se atopan. Xa-o sabedes; non chegaron a nada; moitos foron os que non poideron lelos.

Esou esperando que cheguen mais, e na mentras Saude e Antifeixismo.

XESUS."

consequente, aos seus oito fillos sen pai, e ao pai do mestre de Lauro, sen fillo, etcétera; pro que non se ocupa: coa vara que mediras serás medido, dixo Cristo, e hai unha Providenza que, tarde ou cedo, endexamais deixa sen castigo ao delincuente. Que sigan facendo males, esto é: sementando, que xa cobrarán, e quen sementa cebolas, non espere coller remolachas, senon que ha de sementar cebolas ao cento por un.

AGORA COMENZA UNHA HESPAÑA NOVA

De Xana Casal, d-un pobo da Cruña, pra seu hirmán Fernando Casal, que reside n-América:

A ver se me mandas chamar axiña, porque teño que ir a traballar á tua beira, pois, Fernando, papá non gana nada; anda día e noite e non gana nada, e desexaría que todos traballásemos pra pagar o que se debe.

Agora comeza unha Hespaña nova, unha, grande e ceibe. ¡Arriba Hespaña!

TANTAS NECESIDADES NON-AS HOUBO NUNCA

D-unha carta procedente d-un pobo galego, dirixida a Nueva York:

Sabrás que recibín o diñeiro que me mandache, pro casi ficamos o mesmo como estabamos, pois tiven que pagar as devedas mais obrigadas; aos outros pagárelles cando poida. Aquí non hai quen preste unha peseta, nin quen fie nada. Somos moitos os que pasamos miseria, que tantas necesidades nunca as houbo.

Rogoche que si podes nos sigas mandando algo, senon teremos que morrernos de fame. Andamos casi desnudos e aos rapazes non sei como os ei d-arreglar; non teñen que vestir e pasan moitas calamidades.

ESTAMPAS POR CASTELAO

SEXTA



Pra que ergan o puño

DIARIO DUN EVADIDO

MENTALIDADE DOS FEIXISTAS

Había festa na cidade extremeña porque os quintos xuraban bandeira, a praza atopábase crea de público e formaban dous centos de soldados. As señoras e señoritas de la aristocracia presenciaban o acto dende os balcóns das casas pretas. Un cento de feridos do fronte de Madrid ocupaban unha tribuna feita adrede e algún rillote rubia deica o cume da estatua de Pizarro.

No corredor xa amañado presentouse o coronel co seu Estado Maor pra ler o discurso coidadosamente preparado por todos eles en colaboración na noite pasada. Os falanxistas non formaban porque tiñan que andar por entremedias da xente en parexa facendo veces de policía e de "claque".

Soldados—comenzou decindo o coronel—vades a xurar a bandeira de Hespaña, a bandeira que a nosa Patria levou ao descubrimento da América, por man de Colón e mandado dos reis Católicos, a que portaron Pizarro e Cortes e que hoxe sostén Franco.

Un velliño que fora mestre estaba a miña veira, maneaba a cabeza e aperlaba os beizos, o vello non estaba conforme.

—Que mal me senta iste tipo—dixo un falanxista o seu compañeiro—, parece que non lle cadra aínda a suspensión de emprego e soldo; aínda quere algo mais.

O aludido abreu os ollos espantado, comenzou a tremer e achegouse aos mozos decindo:

—Non interpreten mal o meu xesto, eu coido que aparte aun pequeno erro todo está moi ben, ademais o coronel... ten boa voz.

—Pero usted riase—dixo un.

—¿Qué erro e ise?—engadeu outro.

—Somentes un engaño, non erro... e que a bandeira ¿saben? a bandeira de dous cores roxo e marelo non a había naquil tempo, no resto todo está do millor.

PINFANO

O dono do balneario de Verín (Ourense) cometeu mais de sesenta asesiñatos

FALANDO CÓS EVADIDOS DO INFERNO FEIXISTA

Dous irmáns, mariñeiros galegos, un d-eles de dezaseis anos, fainos o seguinte relato:

"Saímos do cárcere d-Ourense, xunto con trescentos compañeiros máis, pra incorporámonos "voluntariamente" a unha unidade do Exército faucioso. Digo "voluntariamente", porque en caso oposto fusilan aos que se negan.

En total-as capitales e pobos da retagarda fauciosa asexase un ambiente de soldade e tristura. A poboación civil conserva unha moral terriblemente deprimida, sentindo cada día mais fondo a xenreira ao feixismo, causante de todol-os males que padecen.

Debo poñer de manifesto—di o irmán máis pequeno—a vileza e crudelidade do crego do pobo de Vilameao (Ourense), chamado Xosé Manoel, por culpa do cal cometéronse multitude de asesiñatos i entropelos de persoas d-esquerda. Merecen destacarse tamén as monstruosidades cometidas pol-o dono do balneario de Verín (Ourense), que il soio cometeu mais de sesenta fusila-

mentos, e aínda se vágloria d-habelo feito.

En calquer parte, por calquer motivo, manifestase o afo feixista de torturar e humillar aos humildes có mais pequeno pretexto, ou soamente pra adivirir aos treidores.

N-unha emposta estando a unidade a que pertenciamos descansando en Esquivias (Toledo) deu orde o comandante de reclutar a total-as mulleres dos pobos prestos pra que saíran a bailar cos lexionarios e mouros, castigando aos que se negaran a elo có corte de pelo e con obrigalas a saír a bailar soias no centro da praza, antre o vocerío soez e as inmoralidades dos lexionarios e os oficias fauciosos, qu-estaban borrachos.

Este ambiente de vicio e desdita é o mesmo qu-existe nas trinchiras do feixismo, onde os xefes e oficias son os primeiros en embriagarse e xogar o diñeiro, non atendendo pra nada as condicións d-hixiene e saúde do soldado e moito menos da súa cultura e necesidades."

EL COMBATIENTE GALLEGO

CONSIGNAS DEL MOMENTO

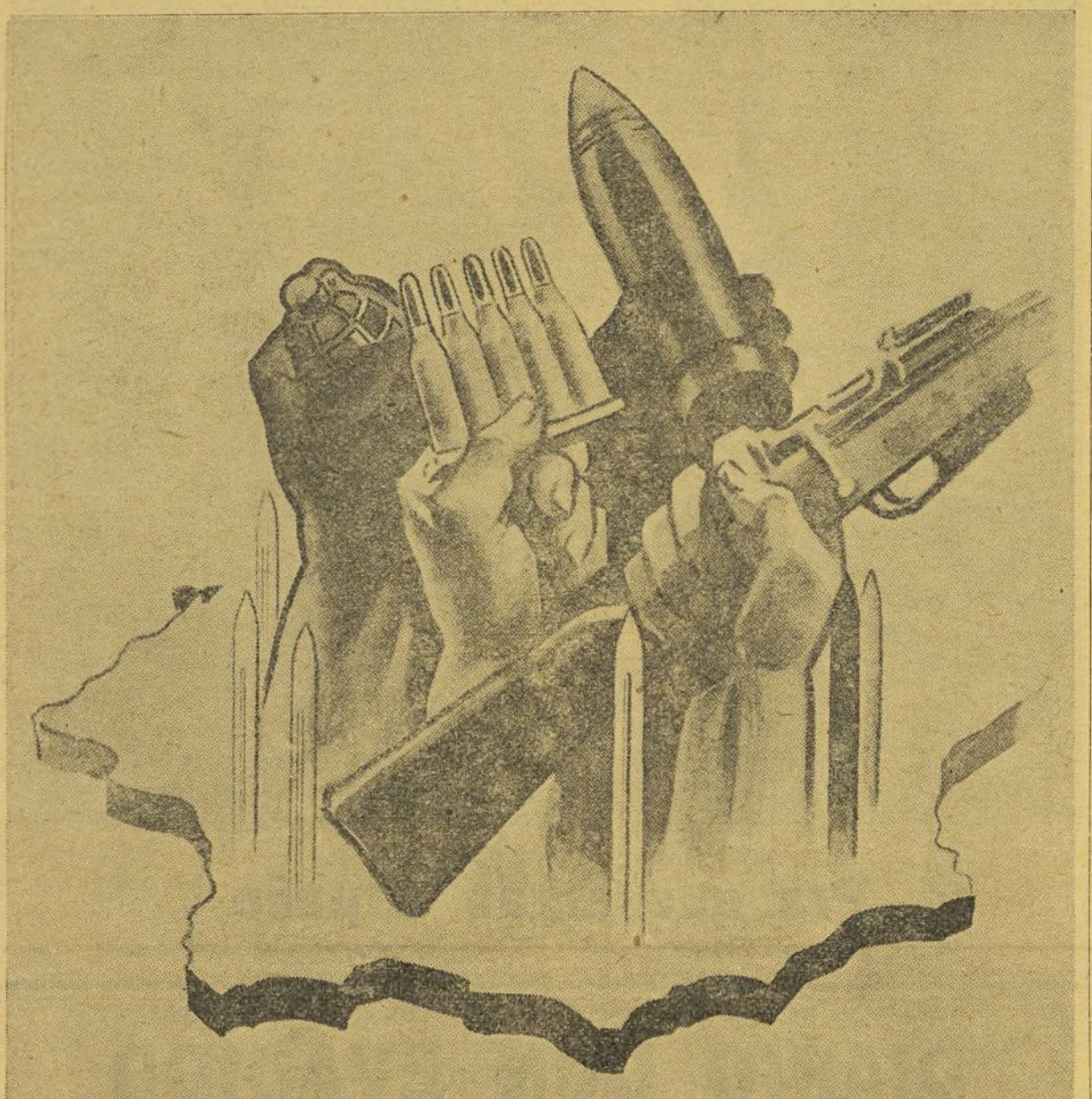
INTENSA COOPERACION Y ENTUSIASMO

Toda la España leal, un solo Frente de lucha; con esta simple diferenciación: Heroico de batalla e intenso y laborioso de retaguardia. Toda la España leal en pie firme de guerra. Quizá se haya dicho esto numerosas veces, pero no sobra—y hasta es preciso—sobresaturar la atmósfera de este sentido y lograr efectividad intensa y extensa a este concepto que se impone para bien de nuestra causa.

Técnica, valor, entusiasmo, unidad en las avanzadas de la lucha. Mas igual fervor, el mismo sentido de abnegación, la misma unidad y disciplina en el frente de retaguardia. Una retaguardia en la que nadie se considere sin obligaciones para la guerra. Retaguardia que mantenga el ardor, la confianza en nuestros frentes de batalla y asegure una producción bélica y alimenticia.

Retaguardia organizada, con sentido de responsabilidad, es básico para obtener la victoria y para precipitar ésta.

Todos anhelamos el fin de esta tragedia. Dentro de nuestro campo, no puede haber quien desee una prolongación caprichosa de esta guerra salvaje como nin-



guna otra. Todos ansiamos su terminación, pero una terminación que imposibilite nuevos conflictos, nuevos retrocesos. Una terminación que evite hierbas dañinas, indignidades, oprobios. Una victoria plena por nuestra parte.

El abrazo de Vergara no ha evitado una guerra, sino que le dió más duración, más potencia. Y cualquier mediación en esta lucha que no sea aniquilar al enemigo, sería tanto como renunciar a la Paz verdadera, a la Justicia. Sería tanto como renegar de nuestros hermanos, de nuestra propia sangre, de nuestra Patria.

Todos exclamamos: "¡Cuándo se acabará esto!" Pero al decirlo quizá olvidemos nuestra responsabilidad en esa duración. Quizá fuese más justa esta pregunta: "¿Qué hago yo para terminarla con éxito para mi propia Patria?"

Tal como hoy se halla planteada la lucha, en el frente de retaguardia tenemos dos consignas de ejecución inminente, que no soportan tibiezas, ni dilaciones, ni exclusivismos: Por un lado, retaguardia con sentido bélico y técnica de guerra. Hombres y mujeres con destrezas bélicas. Ciudadanos plenos de ardor dispuestos a la acción si fuere preciso.

Por otra parte, una industria, una agricultura rabiamente activas y adecuadas al momento. Y como lema para esto, limpios de embarazamientos, de estorbos, de intrigantes, bulistas. Limpios, en nuestra casa común, de enemigos de todas las clases: grandes y pequeños, militares o civiles, mujeres u hombres.

Un perfecto control en todos y para todos. Control de conductas y palabras. Las malas conductas entorpecen; pero las palabras dañan cuando éstas son lanzadas sin meditación previa. Toda la perspicacia es poca. La superabundancia de celo no perjudica jamás; favorece. ¡Ah! Pero las pasiones descontroladas, fuera de cauce, los personalismos, conducen también a estados psicológicos que, inconscientemente, cooperan a injusticias. Por exceso o por defecto; lo mismo da.

Nuestra guerra ha producido sorpresas insospechadas. Fingidos amigos de ayer, pasaron al campo de la traición o cuando menos al plano de irresponsables. Hombres sin historial de lucha; hay muchos que vienen dando cuanto son y valen, con lealtad y nobleza, a nuestra causa.

Es el fenómeno propio de toda gran conmoción. Y por ello se da siempre el caso en la Historia de que las grandes conmociones suelen ser los crisollos que contrastan conductas e ideas.

Cooperación y entusiasmo. Lo demás vendrá por añadidura. Sindicales, partidos, todos sin ansias numéricas, sino dándolo todo para la guerra. Moléculas todas de un solo cuerpo: La República. Un ansia superlativa: Vencer y pronto.

Fuera ansias y deseos desbordados. Fuera conductas de impaciencia. Serenidad, ponderación, disciplina. Disciplina en retaguardia, ni más ni menos que en vanguardia. En estos instantes, el traje civil debe, tiene que tener tanta o más responsabilidad que el militar. Con toda la diferencia de tiempo, latitudes y circunstancias, sirvamos dos fechas de lección: Francia y Rusia.

MANUEL MOURE

Notas del frente

"Tangerina", la simpática mascota de la 3.ª Compañía, ha caído herida por una bala fascista.

La pequeña perrita, que entre los mimos y caricias de todos los soldados, se ha criado alegre y juguetona, nos mira con ojos de dolor como anunciándonos el triste fin de su corta vida.

Con toda clase de cuidados y cariño la transportamos al puesto de urgencia y el cabo sanitario, Seco, la practica la cura de urgencia.—La bala la ha atravesado de parte a parte y dudamos de poder salvarla.—La alegría que antes reinaba entre todos los sol-

dados se trueca en una ola de tristeza que invade la trinchera.

Villahermosa, el valiente teniente de la 1.ª Sección, y dueño de la perrita, acaba de enterarse de lo ocurrido y comprendemos en su semblante el disgusto que pesa sobre él.

Sólo le oímos, entre palabras entrecortadas, comentar el cariño que sentía por nuestra fiel mascota. Dormía en nuestra chavola, a los pies de nuestro camastro, y, ¡cuántas veces hemos agradecido el dulce calor que nos proporcionaba en noches crudas, en que nos recostábamos chorreando de agua!

"Tangerina"—tú, que tantos ratos de alegría nos has proporcionado cuando jugueteabas, lozana y alegre, por los

LA EMISORA DE LA MARINA

Era a mediados de julio de 1936, en los días tenebrosos en que la invasión daba su golpe de fuerza contra la República, cuando de un hotelito cercano a Madrid salían los primeros toques de atención.

Sin cesar se hacían las llamadas a los barcos de la Armada española.

"¡O-E!! ¡O-E!! ¡Habla Radio Ministerio Marina!! ¡Atención, Jaime III!! ¡Atención, Libertad!! ¡Atención, Cervantes!!... etc., etc. Aquí el Ministerio, que os invita a poneros al servicio de la República y en contra de los jefes traidores. Atended sólo las instrucciones dadas por este Ministerio..."

Estas y otras frases análogas salían de las antenas de la Ciudad Leal...

El enemigo, que desde hacía tiempo preparaba la subversión y sabía la importancia que esta emisora tenía, había infiltrado en ella un jefe, el cual fué prontamente descubierto y en un acto de audacia detenido. Del resto del personal ni uno solo falló. Allí, noche y día se trabajaba. Desde el primer momento se consagraron a una labor tan difícil como delicada. Allí, en aquellos días, no se regateó ninguna clase de sacrificios, que al fin se vieron coronados con un completo éxito. La Escudra fué ganada para la República, y este puñado de hombres que constituían la "dotación" de este edificio fué la artífice; fué esta emisora la "novia"—como pudiéramos llamarla—que sedujo a los "galanes de acero". Si alguno se ha resistido a su fascinación es porque era imposible reducirlo.

Y estos hombres que a la República le dieron una flota, la suya, la auténtica, que le pertenecía, en su mayoría son gallegos.

Siempre que hemos intentado recoger datos sobre su funcionamiento, así como de sus elementos más destacados, hemos logrado las mismas opiniones, tan optimistas como escuetas. Los jefes comparten con el personal todos los triunfos obtenidos, y no es por puro formulismo, no; es porque



Parte del personal que prestaba sus servicios en dicha emisora.

parapetos—. ¡Tendremos la dicha de poderte volver a tener entre nosotros! La sangre que brota por sus heridas forma un reguero que corre impávido a lamer nuestros pies.

La noticia se ha divulgado rápidamente y nuestro capitán Losada, el delegado Herrero y los tenientes Lozano y Guarín, todos, vienen a ver a nuestra mascota.—A todos oímos la misma exclamación: "¡Pobrecita mascota!"

Y así vamos pasando, día tras día, las calamidades de la guerra.

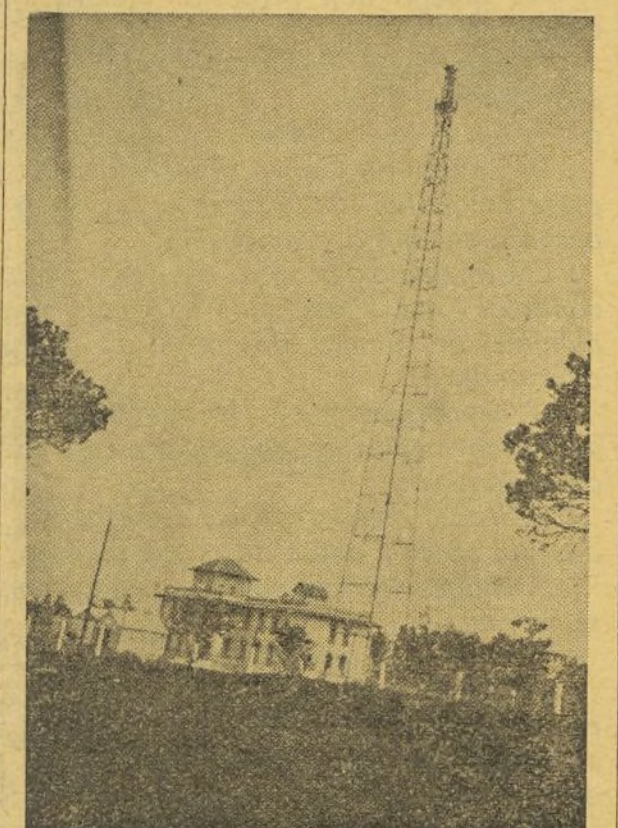
Hoy cae uno de nuestros compañeros, mañana acaso le toque el turno a quien escribe esta crónica.

También hoy le ha tocado sufrir los desastres de la guerra a nuestra querida mascota.

JULIÁN FERNÁNDEZ

Sargento de la 44 Brigada. 176 Batallón. 3.ª Compañía.

así fué en todo momento; es más: cuando les apuramos—porque para ellos siempre esto es apuro—con hacerles una información, nos dicen: "Si, no podréis decir nada. Aquí todos nos hemos limitado a cumplir con nuestro deber." "Luego, cuando esto termine—me dice un marinero—, ya hablaréis lo mismo del radiotelegra-



fista que ha estado setenta y nueve horas actuando sin dormir y sólo sostenido con unos sorbos de café, hasta los que montaban guardia custodiando el edificio."

Hay, sin embargo, en la sencillez de estos hombres un algo que se nota en el que ha rendido un gran fruto a la causa popular. Hay en ellos un cierto aplomo y una confianza ciega en nuestros destinos. Nosotros, que sabemos cuáles son los méritos que pueden alegar los buenos gallegos, nos limitamos (aunque disconformes a sus deseos) a dar una pequeña idea de estos hermanos, que estrechamente unidos a los de otras regiones supieron dar a su Patria una escudra que cosecha en el silencio continuas victorias.

"MONCHO".

FUERZAS DE TRIUNFO

Los marinos republicanos

En nuestra lucha contra la reacción, contra los traidores que levantan sus armas para aplastar las libertades del pueblo, ocupa uno de los principales lugares la Marina republicana. Nuestros marinos, los marinos del pueblo, aquellos hombres—casi todos norteños—que habían probado de las penalidades a que los adinerados sometieron siempre a sus esclavos, pusieron el 18 de julio de 1936 atento oído a las llamadas del Gobierno de la República. Ellos, los chadores eternos contra la alevosa maquinación del capitalismo, tenían que responder pronto y bien. Doblemente, porque sus ideales no admitían el control de las penalidades, de la barbarie y el hambre. Ellos eran antifascistas. Amaban al antifascismo porque éste era la esencia de la manumisión humana. Porque el antifascismo era la bandera con la cual, flameante en el montículo de las verdades, los explotados de todos los países iban a destrozar todas las artimañas que los poderosos fraguaban con el fin de deshacer las conquistas próximas a emprender por las masas trabajadoras de todo el orbe.

Los generales vendidos al fascismo internacional no contaban, al echarse a la calle, que las batallas iban también a discernirse en los mares. No contaban con que la mayoría, casi la totalidad, de los hombres que estaban enroscados en la Marina detestaban la línea de crímenes que ellos iban a emprender. Así sucedió lo que tenía que suceder. Nuestros soldados del mar, nuestros bravos marinos, se adueñaron de casi todos los resortes de esta fuerza combativa. Y se hicieron al agua para exterminar a los pocos traidores que, sin tener en cuenta los juramentos de honor de que tanto se vanagloriaban, se habían apoderado de las torres de algunos acorazados para continuar el rumbo de los sublevados. Las defecciones fueron escasas. Aunque muchos digan que afirmamos nosotros esto que si escasas habían sido las defecciones, escasas debían ser también las unidades de nuestra Flota que se pasaron al servicio de los rebeldes. Pero no cuentan, no contarán los que así piensan, la forma en que nosotros funcionábamos dentro de las esferas gubernamentales y el modo de obrar de toda la canalla que preparaba, de minuto en minuto, la traición al Gobierno del Frente Popular. Nosotros no teníamos a cada instante preparada la pistola para asesinar a nuestros enemigos. Ellos, si; ellos no sabían caminar más que con las uñas preparadas para hincalar al menor descuido sobre la carne de nuestras libertades. De aquí que algunas de las embarcaciones de la Flota republicana hayan pasado a su poder, a poder de los servidores del fascismo extranjero. Ellos, los oficiales de Marina fascistas, espiaban todos los movimientos de los soldados del mar leales a la causa republicana. Y llevaban siempre—en connivencia con los traidores que les seguían—el gatillo de sus pistolas levantado y dispuesto a realizar el crimen.

Si, como todos saben, los "nacionalistas" poseen el "Cervera", el "Canarias" y otros barcos del pueblo, de la España leal, es por eso: porque nuestros hombres, los marinos adictos a la República, no tuvieron tiempo de repeler la alevé y traicionera agresión de los servidores de Franco. Pero ya pudimos ver cómo, donde los planes del fascismo eran conocidos, sus golpes de mano fracasaron. Y después de echar a los traidores al mar, los navios cedieron su timón a los hombres que habrían de conducirlos a los puertos republicanos...

Muchas han sido las gestas que los marinos al servicio de la España leal han realizado desde que comenzó nuestra guerra de independencia. Son infinitas las veces que nuestra Marina se ha encontrado con la rebelde y la ha hecho huir. Las continuas amenazas de absurdos bloqueos, las sofismas cínicas que a cada instante lanzan las radios del "generalísimo", son recibidas por nuestros marinos con una sonrisa de ironía. Ellos no temen ni a bloqueos ni a nada. ¡Si hay que cumplir una misión, en provecho de nuestra victoria, allá van las unidades de nuestra Flota con una caterva de fuertes luchadores, optimistas y dispuestos a jugar la vida. La República, para conservarse íntegra, precisa de la aportación de todos. Y allá van siempre los marinos republicanos a precisificar su aportación pro triunfo, esté el mar como esté, haya las minas que haya y observen los piratas que observen.

Los marinos cumplen siempre su cometido para con la guerra. Y entre estos marinos, entre estos hombres que muchos días tienen la vida pendiente de un hilo, existen varios centenares de gallegos. Hombres de lucha, acostumbrados a todas las inclemencias, acostumbrados a sufrir las vejaciones del burgués. Allí, en las unidades de la Flota republicana, nuestros hermanos de Galicia comparten su tarea de victoria con otros muchos españoles que combaten por lo mismo que ellos: por la independencia de la Patria. Y escriben para la historia futura de España páginas gloriosas... Como la del torpedero número 3... como la del "Ciscar"...

Todavía ha de intervenir la Flota republicana y sus hombres en duras batallas. Pero de todas—estamos seguros—, absolutamente de todas, saldrá triunfante... Es la República que se impone. Es el triunfo que deja sentirse. Los marinos republicanos—los gallegos y cuantos españoles se unen a su sacra misión—abren en los mares la ruta de las liberaciones humanas. Como sus hermanos de las trincheras. Como los que trabajan en las fábricas...

VISADO POR LA CENSURA

frente de los combatientes republicanos y les anima a seguir adelante hasta morir o a lanzar la independencia del pueblo. El le dice a los soldados por qué combaten, qué van a lograr con su fusil, adónde irá la libertad de los explotados del mundo si el fascismo triunfase en España.

El comisario—esto se ha dicho muchas veces—ha sido, es y será mientras tengamos en las trincheras de enfrente al enemigo de la paz y del progreso, a la reacción escamecedora de las aspiraciones de los esclavos, el primero en avanzar y el último en retroceder. El comisario le dice a sus hermanos cuál es el carácter de nuestra guerra. Y con sus explicaciones, con sus arengas, con sus bien medidos consejos, crea una moral de combate y fragua los espíritus de acero que le van a dar a España su cerco independiente, su eterna felicidad.

Hechos que manifiesten el carácter imprescindible de los comisarios existen muchos. Recordemos la defensa de Madrid. Traigamos a nuestra memoria los trágicos días de noviembre, en que el fascismo anunciaba por sus emisoras que el general Mola—con Yagüe, con Franco—pasearía en plazo breve por las calles del invicto pueblo madrileño y escucharía misa—en el altar que para ello traían los requetés de Nava-

rra—en los bulevares de la Castellana.

En Carabanchel, los comisarios lograron inyectar una disciplina de que antes carecían nuestras heroicas pero desorganizadas milicias. Allí los comisarios comenzaron a formar un Ejército en todo un Ejército. Y allí principió a despuntar el alba de la inexpugnabilidad de Madrid. Los comisarios fueron entonces constructores de la "tumba del fascismo"... Cuesta de la Reina, Getafe, Guadalajara, Pozoblanco... En todos los frentes la República ha vencido, porque, además de poseer un formidable Ejército formado por los fieles hijos de España, tenían también un enorme y férreo plantel de miembros del Comisariado.

El comisario es control de triunfo. Y para que nuestro Ejército consiga su día los anhelos de todos los antifascistas: aplastar a Franco, es preciso—y cada vez más intensamente—la intervención de los comisarios. Ellos dicen a los soldados lo que van a hacer. Ellos son acicate de victoria. Ellos son—repetimos otra vez la frase—"los primeros en avanzar y los últimos en retroceder". No en balde, en corrido en los campos de batalla la sangre de infinitos comisarios... ¡Sangre fructífera para la causa que todos defendemos!...

ALBA COTRINA

La verdadera Galicia está en los mártires de allá y en los combatientes de aquí. ¡Demostrémoslo!